

*Terceras Jornadas de Sociología de la Facultad de Ciencias Políticas y
Sociales de la Universidad Nacional de Cuyo
Pre-ALAS de la Provincia de Mendoza, República Argentina
“Ofensiva neoliberal en “Toda la piel de América”. El Estado en el centro
del debate sociológico”*

Lic. Héctor D. Castagnolo

U.N. Cuyo/ F.C.P. y Soc.

hcastagnolo@gmail.com

Lic. MarielaGelman

U.N. Cuyo/ F.C.P. y Soc.

marielagelman@gmail.com

Mesa 7

***“Algunas consideraciones sobre los alcances y limitaciones
metodológicas del cuerpo conceptual marxista para explicar el voto
popular en las elecciones presidenciales 2015 en Argentina”***

Sociología-Teoría Sociológica

Palabras claves

Estado, marxismo, lucha de clases, ideología, voto popular.

Resumen

El presente trabajo tiene como objetivo contribuir a la discusión sobre las limitaciones que se presentan para poder comprender la coyuntura política actual, utilizando como disparador una reflexión hipotética sobre las condiciones de posibilidad del análisis de las últimas elecciones presidenciales argentinas de noviembre de 2015. En particular reflexionaremos a partir de algunos conceptos teóricos desarrollados por el marxismo heterodoxo.

La situación sociopolítica actual que advierte el avance del neoliberalismo en Latinoamérica, en cada formación social con su especificidad, impone a la agenda de las ciencias sociales la necesidad de discutir de qué modo y con cuáles herramientas metodológicas podríamos obtener hoy la materia prima que nos permita dar cuenta de la

*Terceras Jornadas de Sociología de la Facultad de Ciencias Políticas y
Sociales de la Universidad Nacional de Cuyo
Pre-ALAS de la Provincia de Mendoza, República Argentina
"Ofensiva neoliberal en "Toda la piel de América". El Estado en el centro
del debate sociológico"*

especificidad de las formaciones sociales concretas, de modo tal, de alimentar los conceptos mediante los cuales pretendemos reflexionar sobre ellas.

Nuestra reflexión está encuadrada dentro de las categorías del cuerpo conceptual althusseriano como así también de los aportes centrales con los que N. Poulantzas contribuye a la teoría del Estado en el marxismo, sin dejar de lado a intelectuales ineludibles de la región como A. García Linera, en tanto rescata la importancia de Poulantzas para pensar los procesos políticos en las periferias.

I. Introducción

Luego de las elecciones presidenciales del 2015 en el país y a más de un año y medio del nuevo gobierno, desde las ciencias sociales volvemos a cuestionarnos sobre las formas conceptuales que existen en la teoría sociológica para pensar la realidad política y social. Creemos que para esta reflexión es necesario un análisis acabado sobre las teorías y cuerpos analíticos con los que pensamos y construimos conceptualmente la realidad que nos circunda. Este trabajo tiene como objeto ser un primer acercamiento para un futuro análisis sobre algunos aportes del cuerpo conceptual marxista, sobre todo en lo que refiere a teoría del Estado y la Ideología. Expondremos algunos interrogantes que nos permitan sopesar qué conceptos nos permiten pensar y explicar fenómenos de alta complejidad como el acontecido en las elecciones presidenciales de la Argentina, en donde las grandes mayorías votan el proyecto político de las minorías históricamente privilegiadas del país.

La motivación que inicia esta exposición conlleva implícita una posición teórica. Es decir, que la propia construcción del objeto de análisis se enmarca en un cuerpo conceptual que le da forma y sustento, puesto que al preguntarnos por qué las clases populares votaron la propuesta electoral de la alianza de distintas fracciones de clases dominantes que representa el Pro, implica suponer un marco teórico de clases sociales sobre el cual nos paramos para ver el mundo. En este sentido buscamos dejar sobre tablas, en esta primera instancia, a cuáles preceptos teóricos vamos a recurrir tanto para construir el objeto de estudio como para pensar las posibles respuestas que este

*Terceras Jornadas de Sociología de la Facultad de Ciencias Políticas y
Sociales de la Universidad Nacional de Cuyo
Pre-ALAS de la Provincia de Mendoza, República Argentina
“Ofensiva neoliberal en “Toda la piel de América”. El Estado en el centro
del debate sociológico”*

problema de estudio dispar. Retomaremos los principales aportes de L. Althusser y N. Poulantzas a la teoría materialista para ponerlos en discusión con la realidad actual. Por otro lado, es pertinente aclarar que este trabajo analítico no supera la etapa de ‘primer acercamiento’ a unos incipientes interrogantes que hemos formulado, por lo que no se espera el ambicioso resultado de dar respuesta a estas inquietudes, sino poder exponer la complejidad del problema de investigación y esquematizar un posible abordaje futuro.

Las inquietudes vertebrales de este trabajo podrían cristalizar en las siguientes preguntas: ¿Qué elementos teóricos y empíricos son indispensables hoy para pensar y explicar desde el marxismo algunas coyunturas específicas, por ejemplo el voto popular de las elecciones a presidente en 2015 en Argentina? ¿De qué conceptos podemos servirnos y cuáles reclaman el apoyo de otros nuevos para enriquecerlos? En la presente coyuntura política que afecta tanto la región como el país, ¿Qué peso tienen los distintos AIE en el desenlace de estos procesos? ¿Es posible medir este impacto? ¿Es coherente con el marco conceptual al que abogamos pensar en la construcción de datos y materia prima para volver a pensar los conceptos?

II. En relación al marco teórico

Entendemos que las posibilidades de poder aplicar el legado althusseriano/poulantziano como herramienta teórica para comprender una coyuntura como la de las últimas elecciones presidenciales 2015 en Argentina, implica aventurarse el delicado terreno de establecer cierta correlación entre las principales categorías de la teoría y los datos empíricos de esa realidad que trata de ser abordada. Partimos de una tradición marxista que, con sus discusiones y matices, en términos generales coincide en que hay una realidad exterior al sujeto, independiente del mismo, pero que incluye a ese sujeto en esa realidad, de allí que la posibilidad de cualquier conocimiento está mediada por obstáculos epistemológicos que se interponen entre objeto y sujeto de conocimiento (Bachelard, 1988), entre ellos, y especialmente, la ideología, entendida en esta ponencia desde una perspectiva althusseriana.

*Terceras Jornadas de Sociología de la Facultad de Ciencias Políticas y
Sociales de la Universidad Nacional de Cuyo
Pre-ALAS de la Provincia de Mendoza, República Argentina
"Ofensiva neoliberal en "Toda la piel de América". El Estado en el centro
del debate sociológico"*

Cuando se trata de la tarea diferencial de pretender dar cuenta de una coyuntura específica en una determinada formación social concreta, cambia el encuadre metodológico: ya no estaremos trabajando sobre un cuerpo teórico ideologizado (Generalidad uno), sino que nuestro trabajo será aplicar las herramientas teóricas del marxismo (Generalidad dos) con el fin de intentar explicar algunos de sus fenómenos a la luz de nuestras categorías; entendiendo que este trabajo tratará de convertirse en un conocimiento que aspire a tener status científico (Generalidad tres).

No es tarea de esta ponencia el intentar explicar tal coyuntura, sino de expresar algunos aspectos en relación al estado de situación actual de la relación entre teoría y práctica científica, entre las categorías teóricas y los datos necesarios que les provean la materia prima para que éstas cobren vida en función del análisis específico de la materialidad propia de la coyuntura que se desea abordar.

Entendiendo que lejos estamos de la ilusión empirista de suponer que los datos de la realidad "hablan por sí mismos", al mismo tiempo, entendiendo que éstos siempre estarán sujetos a una construcción de la realidad guiada por nuestras categorías teóricas", esta ponencia pretende abrir la discusión sobre qué elementos de la realidad hoy resultan necesarios para alimentar nuestras categorías.

Sabemos que disponemos de las categorías teóricas que nos brinda Poulantzas en relación a la pertenencia de clase y la posición de clase que poseen las clases sociales, sabemos que lo económico es lo que determina en última instancia al motor de la historia (la lucha de clases) y que a su vez la dinámica de la lucha y la distancia entre "pertenencia" y "posición" (1987, p. 12) de clase en esa lucha está afectada en un alto grado por los Aparatos Ideológicos de Estado. Sabemos que existe determinación y sobredeterminación. Los elementos teóricos están allí. Pero la pregunta surge de inmediato: ¿cuáles son los alcances y las limitaciones metodológicas que se presentan cuando intentamos explicar desde ese marco teórico una coyuntura material y concreta en nuestro barrio, nuestra provincia, nuestro país? ¿Con qué elementos contamos y cuáles nos faltan? El diálogo entre los datos de la realidad material de esa situación concreta y las categorías teóricas que hemos elegido, se vuelve imperioso ante cualquier

*Terceras Jornadas de Sociología de la Facultad de Ciencias Políticas y
Sociales de la Universidad Nacional de Cuyo
Pre-ALAS de la Provincia de Mendoza, República Argentina
“Ofensiva neoliberal en “Toda la piel de América”. El Estado en el centro
del debate sociológico”*

intento de explicación que no caiga en el “falso rigor racionalista” de quedarnos blindados sólo en la teoría, tal como nuestros colegas positivistas se blindan en el dato que supuestamente “habla por sí mismo”.

Es allí, en la pretensión de dar cuenta de materialidades concretas en el tiempo y el espacio, en formaciones sociales con sus propias especificidades, con sujetos interpelados por “éstos” AIE y no “aquellos”, al interior de “esta estructura” del mercado del trabajo y no de otra, en donde el problema metodológico se nos hace evidente, y es por esa razón que este trabajo invita a debatir el problema sin pretender dar respuestas a priori, poniendo únicamente en escena algunas de los interrogantes que se nos presentan en relación a lo expuesto.

II. En relación a las categorías de posición de clase y pertenencia de clase

Debemos tener en cuenta que medir la distancia entre clase de pertenencia y posición de clase, implica tener en cuenta la posición política del investigador. ¿Es éste uno que aún abrazando los principios generales del marxismo, considera que si las clases trabajadoras se posicionan a favor de un modelo con rasgos de Estado de Bienestar, toman una posición de clase coincidente con sus intereses de clase? ¿O por el contrario, el investigador asume una posición teórica en donde los modelos denominados “Populistas” en América Latina son tan contrarios a los intereses de la clase trabajadora como los de los modelos Neoliberales, en tanto el primero morigerar las condiciones de explotación pero no las elimina? Si bien Poulantzas nos introduce las categorías teóricas, la posición política de quienes aborden el análisis de una coyuntura, es la que alimentará a las categorías con los datos de una materia prima que será interpretada a la luz de la posición ideológica de quien la interpreta.

Esto implica necesariamente hacernos la siguiente pregunta: ¿Aún utilizando las categorías teóricas pertinentes, podemos establecer un patrón de medida “objetivo” que establezca con precisión un criterio de demarcación que sea útil para determinar con precisión cuánta distancia se presume que existe entre la “Posición de clase” y la

*Terceras Jornadas de Sociología de la Facultad de Ciencias Políticas y
Sociales de la Universidad Nacional de Cuyo
Pre-ALAS de la Provincia de Mendoza, República Argentina
“Ofensiva neoliberal en “Toda la piel de América”. El Estado en el centro
del debate sociológico”*

“Pertinencia de clase” que asumen las diferentes clases al interior de una coyuntura? Queda claro que no; porque lo que para un grupo de investigadores será una distancia insalvable entre “posición de clase” y “pertinencia de clase” al momento de analizar una situación específica, para otros investigadores (incluso compartiendo los marcos generales de la teoría marxista) puede que no lo sea. De hecho, al evaluar cualquier análisis jamás debemos perder de vista que ese científico social es un sujeto que también está al interior de esa estructura que pretende analizar: él está tan afectado por los Aparatos Ideológicos de Estado así como lo están aquellas clases de las cuales él pretende dar cuenta.

Este problema puede ser comprendido mejor en términos de Lógica: si bien esta disciplina formal nos indica cuáles son los tipos de razonamientos válidos para llegar a una verdad de carácter “necesario”, y los expresa en distintas combinatorias de términos al interior de sus ecuaciones (por ejemplo el Modus Tollens: “ $P \Rightarrow q$. $(-q) \Rightarrow -P$ ”) sucede que los problemas comienzan cuando los términos vacíos se nutren del contenido empírico, ya que tal contenido definirá si en la ecuación los términos serán considerados verdaderos o falsos, afectando de manera necesaria a la verdad de la conclusión. Pues bien, sucede lo mismo con las categorías teóricas que nos provee Poulantzas: éste nos da la fórmula teórica para aplicar a una coyuntura que se da al interior de una formación social concreta, pero el solo enunciado de sus categorías no pueden explicarla si no se nutren del contenido empírico propio de esa coyuntura. Por decirlo de otra manera: si bien sabemos que en la dinámica de la lucha de clases puede aparecer una distancia entre pertenencia objetiva de clase y posición de clase, el problema surge en relación al momento en que los investigadores “leen” los acontecimientos y recortan la realidad para designarla al interior de esas categorías ¿Cómo lo hacen? Poulantzas hace a la teoría marxista lo que un razonamiento deductivo lógicamente válido hace a la ciencia de la Lógica: proveer el camino teórico, explicar “cómo funcionan los términos”, pero lo que no puede hacer Poulantzas por nosotros, es asegurarnos que estamos alimentando esos términos con el contenido empírico correcto, toda vez que al igual que en Lógica, la verdad o falsedad de una proposición depende del contenido que alimenta a los

*Terceras Jornadas de Sociología de la Facultad de Ciencias Políticas y
Sociales de la Universidad Nacional de Cuyo
Pre-ALAS de la Provincia de Mendoza, República Argentina
“Ofensiva neoliberal en “Toda la piel de América”. El Estado en el centro
del debate sociológico”*

términos de las premisas, y ese contenido es dictaminado por el investigador y sus presupuestos, ya no por la teoría y sus formas lógicas¹.

III. El “eco” de los Aparatos Ideológicos De Estado

Uno de los obstáculos que hay que superar antes de aventurarse en el análisis de una coyuntura (por ejemplo las de las elecciones 2015), es la tentación de utilizar incorrectamente las categorías de “pertenencia de clase objetiva” y “posición de clase”. Al analizar esta coyuntura se debe estar atento a no diagnosticar apresuradamente un presunto “desclasamiento” (una distancia espacial entre pertenencia de clase y posición de clase) de las clases, extrapolarlo en la línea del tiempo los datos de la realidad que se obtienen “a posteriori” de los hechos, datos que no estaban disponibles en el tiempo y espacio de la coyuntura que se pretende analizar a la luz de las categorías provistas por Poulantzas. Dadas las consecuencias posteriores que produjo el modelo neoliberal de Cambiemos, se podría caer en la tentación de apresurarse a diagnosticar bajo la categoría de “voto desclasado” (con distancia entre pertenencia y posición de clase) al voto que una parte de los trabajadores le dio a Mauricio Macri. El error radica en pretender explicar a posteriori la dinámica ideológica de la clase trabajadora en un evento pasado, una vez registradas a lo largo del tiempo las consecuencias económicas, sociales y políticas de esa coyuntura que es objeto de análisis. Se podría argumentar que aún siendo un hecho pasado, esos trabajadores, al votar a un partido de derecha neoliberal, votaron en contra de sus intereses de clase. Esa observación sería pertinente únicamente en un sentido analítico-estructural que evite cualquier referencia posible a los estados de conciencia de cada uno de esos sujetos, en tanto corremos el riesgo de desatender la función de interpelación que ejercen los Aparatos Ideológicos de Estado cuyo efecto es el de persuadir a los sujetos de que su interés de clase es el de las clases dominantes. Este error de explicar fenómenos estructurales valiéndose como punto de partida y como toda referencia la conciencia subjetiva de quienes participan de ellos, es

¹ Para ampliar acerca del debate verdad/falsedad en el conocimiento científico ver: Rivera, Silvia (2000), “Las ciencias formales en la era posmoderna”, en Díaz, Esther, *La posciencia: el conocimiento científico en las postrimerías de la modernidad*, Buenos Aires, Biblos.

*Terceras Jornadas de Sociología de la Facultad de Ciencias Políticas y
Sociales de la Universidad Nacional de Cuyo
Pre-ALAS de la Provincia de Mendoza, República Argentina
“Ofensiva neoliberal en “Toda la piel de América”. El Estado en el centro
del debate sociológico”*

uno de los errores metodológicos en los que se podría caer al momento de practicar un análisis de las pasadas elecciones.

Para comprender la complejidad de los diagnósticos y el cuidado que debemos tener al aplicar nuestras categorías teóricas a la pasada coyuntura eleccionaria, un ejemplo puede resultar ilustrativo: ¿podríamos afirmar que los trabajadores que votaron a Carlos Menem en las elecciones presidenciales de 1990, votaron asumiendo una posición de clase diferente a la de su pertenencia de clase, toda vez que fueron interpelados bajo la promesa de una “revolución productiva” que luego de la coyuntura electoral devino en un proceso neoliberal totalmente contrario a los intereses de la clase trabajadora? De igual modo, ¿podríamos categorizar como un voto “desclasado” al voto de una enorme masa de trabajadores que votó a un candidato como Mauricio Macri, que les prometía una alegre revolución en donde la pobreza sería “cero”, no quitaría ninguna conquista lograda durante el anterior gobierno?

Pero profundizando más aún, ¿Cómo podemos conocer qué es lo que está sucediendo con las prácticas de esos sujetos de las clases trabajadoras, en términos de su relación con los AIE? La respuesta estaría en que necesitamos comprender qué efectos están ejerciendo los AIE sobre esos sujetos, y los efectos pueden ser puestos en evidencia al analizar las prácticas y los rituales que llevan adelante ellos. Recién allí, y en términos de efectos estructurales entre sujetos y AIE (y no en términos subjetivos de conciencias libres e individuales) podremos realizar algún tipo de diagnóstico.

Es por esa razón que consideramos que si pretendemos tener algo similar a una “radiografía” de una coyuntura específica, es clave ir en busca de datos de la realidad que puedan leerse a la luz de nuestras categorías, y para ello tenemos que valernos de las herramientas que nos proveen los métodos cualitativos y cuantitativos de investigación. Preguntas como por ejemplo ¿cuál es la autopercepción de clase de los sujetos al interior de la clase trabajadora? ¿Se perciben a sí mismos y a sus intereses reales de clase, coincidiendo, o asumen como propios los de la burguesía? ¿Al emitir su voto o preferir un partido, cuán conscientes son de los intereses que ese partido representa? ¿De qué maneras se evidencian en sus prácticas los efectos de la

*Terceras Jornadas de Sociología de la Facultad de Ciencias Políticas y
Sociales de la Universidad Nacional de Cuyo
Pre-ALAS de la Provincia de Mendoza, República Argentina
"Ofensiva neoliberal en "Toda la piel de América". El Estado en el centro
del debate sociológico"*

interpelación ideológica de los AIE, y cuáles de ellos poseen más peso en sus prácticas dependiendo de la coyuntura? Creemos que todos estos interrogantes solo pueden ser respondidos sumergiéndose en el universo de las prácticas y rituales de esos sujetos, para que ayudados de nuestras categorías conceptuales, podamos relevarlas, clasificarlas y utilizarlas con el fin de constituirse en una parte clave de nuestros diagnósticos. El mosaico que se obtenga en esta ida y vuelta entre la teoría y los datos que construyamos, es el que nos dará pistas para un análisis prudente que no debe apresurarse a categorizar la realidad únicamente desde las intuiciones.

Se podría argumentar que enmarcados en una perspectiva estructuralista, no deberíamos atender demasiado a los sujetos en sí mismos. Pero para evaluar la distancia entre –por ejemplo- las categorías de “pertenencia” y “posición” de clase, no debemos perder de vista que lo subjetivo y lo estructural se constituyen una indisoluble unidad: no hay prácticas llevadas adelante por los sujetos (el voto, por ejemplo) sino por una ideología y bajo los efectos de la misma, y que tal como enuncia Althusser, “1) No hay práctica sino por y bajo una ideología. 2) No hay ideología sino por el sujeto y para los sujetos.”, es por esta misma razón que para escuchar “el eco” de los Aparatos Ideológicos de Estado y su ideología dominante, tenemos que considerar metodológicamente a los rituales y las prácticas materiales concretas que los sujetos concretos llevan adelante. El funcionamiento de toda ideología existe en ese juego de doble constitución, ya que la ideología no es nada más que su funcionamiento en las formas materiales de la existencia de ese funcionamiento. Lejos de considerar que existe una subjetividad libre: un centro de iniciativas, autor y responsable de sus actos, entendemos que no hay sujetos sino por y para su sujeción y que por tal razón "marchan solos" (1970/2003, p. 62). Pero comprender cómo es la especificidad de esa marcha, por ejemplo al interior del resultado de una coyuntura electoral, deberá deducirse de la sumatoria de las prácticas que cada uno de esos sujetos reales llevó adelante en el ritual del voto. Por tal razón es crucial acumular la mayor cantidad de información posible sobre las prácticas de los sujetos en función de comprender cómo están siendo interpelados al interior de una coyuntura concreta. Esto significa alimentar de materia prima a nuestras categorías teóricas de modo tal de poder dar cuenta de la realidad

*Terceras Jornadas de Sociología de la Facultad de Ciencias Políticas y
Sociales de la Universidad Nacional de Cuyo
Pre-ALAS de la Provincia de Mendoza, República Argentina
“Ofensiva neoliberal en “Toda la piel de América”. El Estado en el centro
del debate sociológico”*

material concreta con mayor precisión que si solamente pretendiéramos explicarla alimentando dichas categorías con nuestras especulaciones.

IV. Algunas reflexiones en relación a los Aparatos Ideológicos de Estado

Hemos dicho hasta aquí que cualquier análisis que intente evaluar la relación entre las categorías teóricas que intentan explorar los efectos de la ideología y sus aparatos en una determinada coyuntura, necesita ir en busca de sus manifestaciones materiales. Y que una parte fundamental de esas manifestaciones materiales de la ideología nos la ofrece, ni más ni menos, los rituales y las prácticas de aquellos sujetos concretos por los cuales esa ideología existe. Hemos dicho también que esto implica sondear en las prácticas y los rituales de los sujetos con herramientas metodológicas que lejos de creer que los datos hablan por sí mismos, (al estilo de los empiristas/positivistas) comprende e interpreta que los datos “dicen” al interior de las categorías analíticas en juego.

Si deseamos conocer en una formación social concreta el diferente grado de éxito que los diferentes AIE en su conjunto han tenido al momento de ejercer su efecto de interpelación sobre los sujetos, entonces debemos tener en cuenta algunos puntos clave.

El primero de ellos es que para identificar la correspondencia entre prácticas de los sujetos y los AIE que las prescriben dentro de una formación social concreta, debemos establecer previamente unas categorías conceptuales que las identifiquen en función de su pertenencia a éstos AIE y no a otros. ¿El ritual de optar en una elección por uno u otro candidato, se corresponde con el efecto de interpelación de qué AIE? ¿El comunicacional? ¿El partidario? ¿El religioso? ¿Un efecto combinado de todos ellos y otros que no hemos considerado? Este tipo de planteos incómodos para quien pretenda apresurarse a sacar conclusiones lineales, son los que agregan capas de complejidad a los intentos de explicaciones simples de las que podríamos tentarnos a concluir utilizando el marco althusseriano cuando se intenta dar cuenta de una coyuntura específica, por ejemplo la de las últimas elecciones presidenciales 2015.

*Terceras Jornadas de Sociología de la Facultad de Ciencias Políticas y
Sociales de la Universidad Nacional de Cuyo
Pre-ALAS de la Provincia de Mendoza, República Argentina
"Ofensiva neoliberal en "Toda la piel de América". El Estado en el centro
del debate sociológico"*

Al hacer un repaso por "Ideología y aparatos ideológicos de Estado" entendemos con Louis Althusser (1970/2003) que el sujeto actúa en la medida en que es actuado por la ideología existente en un aparato ideológico material, en tanto este aparato prescribe prácticas materiales reguladas por un ritual material, y que se traducen en los actos de un sujeto que actúa según su conciencia, bajo la creencia de ser libre. También comprendemos que no hay prácticas sino por y bajo una ideología, que no hay ideología sino por el sujeto y para los sujetos. También comprendemos con el autor que la ideología asegura la interpelación de los "Individuos" como sujetos, su sujeción al Sujeto, el reconocimiento mutuo entre los sujetos y el Sujeto, y entre los sujetos mismos, y finalmente el reconocimiento del sujeto por él mismo; finalmente, la ideología otorga la garantía absoluta de que todo irá bien, traducido esto como la famosa expresión althusseriana del "Así sea" (ibíd., p. 63)

Por último, el autor nos explica que bajo ese cuádruple sistema de interpelación la mayoría de los sujetos "marchan solos" (ibíd., p. 62). Para tal fin, el autor nos ejemplifica cómo funciona la ideología poniéndonos como ejemplo la ideología religiosa cristiana, aclarando que en tanto la estructura formal de toda ideología es siempre la misma, basta con solo un solo ejemplo, que es transferible a otras ideologías como la ideología moral, la jurídica, la política, la estética.

En el apartado "Un ejemplo: la ideología religiosa cristiana" Althusser (ibíd., p. 58) nos está demostrando con un ejemplo hipotético cómo funciona la ideología en una especie de "ceteris paribus" equivalente al que utiliza la Economía Clásica cuando al suspender el resto de las variables en juego, intentando dar cuenta de su "mercado de competencia perfecta". Althusser utiliza el mismo recurso "ceteris paribus" para explicarnos el funcionamiento de la ideología, suspendiendo en el ejemplo toda explicación de cómo intervienen el resto de los AIE que están interpelando al sujeto simultáneamente con el AIE religioso. Al comprenderse que en la compleja materialidad del mundo real intervienen otras variables en la constitución de un individuo en un sujeto interpelado (por varios AIE simultáneamente), y más allá de que Althusser nos marca un norte teórico-conceptual para comprender el fenómeno, es

*Terceras Jornadas de Sociología de la Facultad de Ciencias Políticas y
Sociales de la Universidad Nacional de Cuyo
Pre-ALAS de la Provincia de Mendoza, República Argentina
“Ofensiva neoliberal en “Toda la piel de América”. El Estado en el centro
del debate sociológico”*

necesario crear un cuerpo de categorías auxiliares que se articulen con las principales que nos ha provisto el autor, de modo tal que en el diálogo de la teoría con la materialidad concreta, pueda darse cuenta de los fenómenos coyunturales que se intentan explicar a la luz del marco teórico que se ha elegido.

Específicamente, y más allá del ejemplo de cómo es interpelado el sujeto por un AIE (el religioso) Althusser, explicita que ese efecto de interpelación también es ejercido por otras ideologías:

“Como la estructura formal de toda ideología es siempre la misma, nos limitaremos a analizar un solo ejemplo, accesible a todos, el de la ideología religiosa; puntualizamos que puede reproducirse la misma demostración con respecto a la ideología moral, jurídica, política, estética, etcétera.” (Ibíd.)

De esto se deduce que un sujeto en una formación social concreta no está siendo interpelado por un solo AIE, sino por un conjunto de ellos de manera simultánea, con sus mayores o menores intensidades de acuerdo con la especificidad propia en la que están inmersa “éstos” sujetos y “aquellos AIE” que dependerá de factores históricos, geográficos, biográficos, económicos, políticos, etc. Esto agrega un plus de complejidad si a partir del marco teórico althusseriano pretendemos dar cuenta de los fenómenos que tienen lugar al interior de una coyuntura en una formación social concreta.

Retomemos la idea: en tanto un sujeto no es interpelado por un solo AIE, y que la correlación de fuerzas entre éstos pueden variar en diferentes coyunturas, deducimos que las prácticas y rituales (por ejemplo el voto) de los sujetos pueden variar dependiendo del mayor o menor éxito que cada uno de los AIE tenga al interpelar al sujeto. Esto implica una tarea indispensable antes de pretender realizar cualquier análisis coyuntural: la de estar en condiciones de diagnosticar, aunque sea de manera general, el estado de situación en el que se encuentran las correlaciones de fuerza entre los diferentes AIE en la formación social concreta en el que poseen su realidad material. Y para tal fin, creemos que es importante tener en cuenta que:

*Terceras Jornadas de Sociología de la Facultad de Ciencias Políticas y
Sociales de la Universidad Nacional de Cuyo
Pre-ALAS de la Provincia de Mendoza, República Argentina
"Ofensiva neoliberal en "Toda la piel de América". El Estado en el centro
del debate sociológico"*

1) los AIE no ejercen un efecto permanente y homogéneo durante toda la línea del tiempo en la biografía de los sujetos interpelados

2) que en la realidad material concreta no actúa un AIE por vez interpelando a los sujetos, sino que éstos en mayor o menor medida ejercen simultáneamente sus efectos sobre los mismos.

3) que en los AIE existen contradicciones internas y que esto implica cambios en las correlaciones de fuerza.

4) que dadas esas contradicciones internas al interior de los AIE y que al mismo tiempo esos AIE actúan en conjunto y simultáneamente sobre los sujetos, el poder de interpelación de cada uno de ellos puede sufrir efectos de yuxtaposición, neutralización o potenciamiento sobre las prácticas que le prescribe a los sujetos.

En función de los puntos expresados arriba, creemos que cualquier intento de análisis que pretendiera dar cuenta por ejemplo, de la dinámica entre las categorías de clase, posición de clase, ideología, AIE, lucha de clases, etc. que pudieran articularse para explicar el resultado de las pasadas elecciones presidenciales 2015 en el país, no puede dejar de tener presente que las prácticas inscritas en los rituales de los sujetos que protagonizaron esa coyuntura electoral, debe ser entendida como la resultante final de la concurrencia de todos los AIE juntos interpelando a esos sujetos con una mayor o menor intensidad.

Al respecto de la mayor o menor influencia que un AIE pudiera tener sobre los sujetos en una coyuntura específica, y si bien Althusser le otorga un lugar de privilegio al AIE escolar, debemos tener en cuenta que en una coyuntura, y de acuerdo con su especificidad, puede existir momentáneamente una preeminencia de unos AIE por sobre otros. En un plebiscito en donde se pone a consideración una ley que legalice el aborto, es probable que la preeminencia sea la del AIE religioso; en una coyuntura bélica es posible que cobren preeminencia aquellos AIE vinculados a los rituales asociados con la tradición, la Patria, el territorio, y, volviendo al caso que nos ocupa, en una coyuntura

*Terceras Jornadas de Sociología de la Facultad de Ciencias Políticas y
Sociales de la Universidad Nacional de Cuyo
Pre-ALAS de la Provincia de Mendoza, República Argentina
“Ofensiva neoliberal en “Toda la piel de América”. El Estado en el centro
del debate sociológico”*

eleccionaria, es probable que los AIE vinculados con los medios de comunicación, la familia, y las organizaciones políticas puedan cobrar preeminencia por sobre el resto.

Poder calibrar los efectos de estos AIE más allá de las categorías teóricas provistas por Poulantzas y Althusser, con el fin de poder dar cuenta de una coyuntura específica al interior de una formación social concreta que posee su propia especificidad, implica una necesaria e imprescindible tarea de ida y vuelta entre la búsqueda de información y las categorías que intentan explicarla. Por tal razón consideramos que es deber del científico social que pretenda trabajar dentro de este encuadre, el ir en busca de las herramientas metodológicas que le permitan acceder a una suficiente cantidad de información que le permitan explicar cuánto, cómo y de qué manera tales o cuales AIE logran imponer sus efectos con mayor o menor éxito al interior de una determinada coyuntura.

Para no navegar a ciegas entre supuestos, es entonces que debemos “hacer hablar” a la complejidad de la coyuntura comprendiendo los reales, materiales y concretos alcances que los AIE ejercen sobre los ciudadanos, y es allí en donde la tarea implica analizar, categorizar y vincular con los diferentes AIE las prácticas y rituales que se manifiestan en los sujetos interpelados.

En relación con las coyunturas electorales, no debemos dejar de considerar que los diferentes AIE pueden tener preeminencia unos por sobre otros. Por esa razón creemos que no debe dejar de atenderse especialmente a los AIE comunicacionales. Estos, a diferencia de los AIE escolar, familiar, partidario, interpelan a los sujetos desde un discurso que prescribe prácticas y rituales (“actitudes” hacia personas, situaciones o cosas) que están sujetas a una dinámica de cambio constante. Mientras los AIE dominantes (escuela, familia, religiosos) prescriben una serie de prácticas y rituales estables que cristalizan como parte constitutiva de la ideología de los sujetos durante extensos tramos de sus biografías, los AIE comunicacionales cumplen (creemos nosotros) la función de modificar la percepción de la realidad de los sujetos en relación a su entorno. Podríamos denominar a esa función como la del “factor novedad”. Este factor puede conceptualizarse como “aquel quantum de información que modifica,

*Terceras Jornadas de Sociología de la Facultad de Ciencias Políticas y
Sociales de la Universidad Nacional de Cuyo
Pre-ALAS de la Provincia de Mendoza, República Argentina
“Ofensiva neoliberal en “Toda la piel de América”. El Estado en el centro
del debate sociológico”*

confirma o actualiza la percepción de la realidad que posee el sujeto interpelado, y que orienta sus decisiones en función de cómo el resto de los AIE que constituyeron su ideología se ven afectados”. El “factor novedad” provisto por los AIE comunicacionales es ese conjunto de datos codificados en un mensaje que resulta clave para tomar decisiones, toda vez que da cuenta de las continuidades o modificaciones que se producen en el entorno que rodea a los sujetos. El “estado de situación” puede estar referido al clima, al tránsito, la evolución de la economía, y por supuesto (y he aquí su importancia en relación al tema que nos ocupa) la situación política. Este trabajo deja abierta la discusión en relación a cómo deberíamos atender e identificar el diferente peso que los diferentes AIE poseen en coyunturas específicas, como por ejemplo la referida a las pasadas elecciones presidenciales, y propone especialmente prestar atención a los AIE comunicacionales, para confirmar o rechazar la hipótesis de que poseen un peso decisivo, hipótesis de la que no existen mayor evidencia inicial que nuestras intuiciones.

Entendemos que estas intuiciones y presupuestos sólo pueden ser confirmados o desechados en función de un intenso diálogo con los datos de la realidad abordados, por supuesto, desde las categorías de nuestro marco conceptual. La relación entre medios de comunicación, información política y voto, es algo profusamente estudiado en las democracias consolidadas. Sin embargo, son escasas las investigaciones referidas a América Latina y específicamente, a la Argentina.

En relación al tema, algunos abordajes suelen argumentar no solo que las audiencias son “activas” y difícilmente influenciadas por los medios de comunicación (Jensen, 2017) sino que además no puede establecerse una relación causal que tenga en cuenta la posibilidad de “influencia política” entre medios y audiencias sin caer en una paradoja de “circularidad y endogamia”: esa tesis se defiende bajo el supuesto de que los ciudadanos seleccionan los medios de comunicación en función de sus preferencias políticas previas. Es por estas razones que para algunos sería casi imposible evaluar el impacto de los medios de comunicación como una variable decisiva en relación a la decisión de voto, en tanto existe una indisoluble relación circular y “endogámica” entre

*Terceras Jornadas de Sociología de la Facultad de Ciencias Políticas y
Sociales de la Universidad Nacional de Cuyo
Pre-ALAS de la Provincia de Mendoza, República Argentina
"Ofensiva neoliberal en "Toda la piel de América". El Estado en el centro
del debate sociológico"*

audiencia y medios de comunicación en donde ninguna de las dos partes tendría una posición dominante por sobre la otra.

En una dirección diferente, investigaciones recientes centradas en las experiencias de democracias como la mexicana o la brasilera (Lawson y Maccann, 2004, p.28), dan cuenta de la existencia de efectos poderosos de la televisión en las actitudes y el comportamiento en los ciudadanos, a diferencia de países con democracias establecidas. En tal sentido esas investigaciones señalan que la magnitud de los efectos de los medios de comunicación varían con el contexto político e informacional, siendo más pronunciados allí donde las identificaciones partidistas del electorado no son fuertes, las alternativas políticas más desconocidas, la cobertura mediática menos equilibrada y allí donde las audiencias dependen de un número menor de fuentes de información política.

Este trabajo considera que en función de la especificidades propias de la historia de los AIE comunicacionales argentinos, se podrían arriesgar hipótesis de trabajo más cercanas a las líneas que le dan cierta preeminencia a la influencia de los AIE antes que aquellas que presuponen que los ciudadanos seleccionan los medios de comunicación en función de sus preferencias políticas previas. Creemos que esas posiciones parten de presupuestos tácitos que lejos de dar cuenta de las particularidades de cada formación específica en la que pretenden ser aplicados, pretenden homogeneizar sus condiciones bajo esquemas teóricos a priori que no se aplican a las particularidades de los fenómenos a los que pretenden extender sus presupuestos. Basta con hacerse algunas preguntas simples para que estas limitaciones queden expuestas:

¿Qué sucede en aquellas formaciones sociales en donde los AIE comunicacionales tradicionalmente consumidos por vastos sectores de la población, que no hacen explícita su posición política pero que al mismo tiempo operan silenciosamente seleccionando arbitrariamente los datos de la realidad para influir en el voto? ¿Qué ocurre con la libertad de las audiencias para informarse, cuando este tipo de AIE comunicacionales ocupan una posición abrumadoramente dominante en todo el espectro comunicativo, en contraposición a la débil presencia de los AIE contra-

*Terceras Jornadas de Sociología de la Facultad de Ciencias Políticas y
Sociales de la Universidad Nacional de Cuyo
Pre-ALAS de la Provincia de Mendoza, República Argentina
“Ofensiva neoliberal en “Toda la piel de América”. El Estado en el centro
del debate sociológico”*

hegemónicos que no alcanzan a poseer una estructura económica, logística y territorial como para llegar a esa enorme porción de la población que puede que no tenga conocimiento de ellos? ¿Acaso todos los sujetos poseen el mismo grado de capacidad racional, crítica y consciente como para decodificar aquella información que se les ofrece?

En relación a esta última pregunta consideramos junto con Stuart Hall que no es así, en tanto la decodificación de los mensajes por parte de las audiencias tiene tres posibles lecturas: la “lectura dominante” en donde el receptor del mensaje incorpora el código del emisor sin modificaciones, es decir, en la manera en la que fue codificado; “la lectura negociada” en donde el receptor entiende que el código ha sido hegemónicamente definido y lo redefine teniendo en cuenta sus propias reglas, y la “lectura oposicional” en donde el receptor rechaza el código hegemónico dominante en el que ha sido codificado el mensaje y se opone al mismo, utilizando códigos alternos (2017, p.11).

Basta un ejemplo concreto relacionado con la provincia de origen de quienes suscriben (Mendoza, Argentina) para poner en acto nuestro cuestionamiento: ¿Cómo se podría argumentar que gran parte de las clases populares mendocinas eligió desde hace décadas consumir la oferta comunicacional de los canales de aire 7 y 9, desde los supuestos teóricos que atribuyen a esa elección una causalidad basada en previas “sintonías políticas”, cuando durante décadas esos dos canales han sido los dos únicos canales gratuitos y de aire en la provincia? ¿Deberíamos presumir, además, que todos los sectores de la población de la provincia de Mendoza poseen el mismo nivel de instrucción o capacidad de ejercer el pensamiento crítico, como para captar la alineación neoliberal que fueron adoptando estos dos canales mencionados, proceso durante el cual seleccionan deliberadamente los datos de la realidad para codificar mensajes en función de sus intereses políticos y empresariales? ¿Cómo se responden estas mismas preguntas cuando las hacemos extensivas a otros territorios del país?

La respuesta es clara: lejos de las teorías que pretenden explicarlo todo en términos de generalidades teóricas, las respuestas se encontrarán a partir de los

*Terceras Jornadas de Sociología de la Facultad de Ciencias Políticas y
Sociales de la Universidad Nacional de Cuyo
Pre-ALAS de la Provincia de Mendoza, República Argentina
“Ofensiva neoliberal en “Toda la piel de América”. El Estado en el centro
del debate sociológico”*

pertinentes acercamientos metodológicos que, provistos de nuestras categorías teóricas, operen cuidadosamente sobre la realidad material concreta propia de los fenómenos que pretenden ser explicados.

El debate sobre el comportamiento de los electores y los efectos de los AIE comunicacionales no deja por afuera la consideración de otras importantes variables en juego que se relacionan con categorías como la pertenencia de clase, la posición de clase, la auto-percepción de clase, la pertenencia al sector formal o informal del trabajo, o la identificación partidaria. Si bien en otros países existen trabajos específicos que desde diversos cuerpos teóricos han dado cuenta de las relaciones entre voto, voto de clase (Portes y Hoffman, 2003), voto en relación a la posición que se ocupa al interior de las relaciones de producción (Elbert, 2007), etc. no podemos transpolar los hallazgos de esas formaciones sociales concretas a las nuestras, y sus conclusiones sólo pueden ser útiles en función de generar hipótesis iniciales que impulsen investigaciones que aporten algo a la escasa información que tenemos en relación a las particularidades propias de nuestro país en relación a los factores que vinculan nuestras categorías teóricas en relación al voto.

V. Conclusiones

La propuesta final de este trabajo, como se indicó al comienzo, es pensar herramientas de análisis y recopilación de datos que le permitan al pensamiento social crítico contar con fundamentos conceptuales acorde a una realidad cada vez más intrincada.

Previamente a las elecciones presidenciales del país, los teóricos sociales con un posicionamiento teórico similar al nuestro, podríamos haber coincidido en mayor o menor medida en cuanto al rol de los AIE en una formación social determinada. Lo que, en cierta forma, podemos hacer ahora como ejercicio teórico pos-elecciones es preguntarnos acerca de la posibilidad de “medir” ese impacto. Es decir, ahora podemos aseverar que la magnitud de influencia que pueden ejercer los AIE, en ocasiones, supera

*Terceras Jornadas de Sociología de la Facultad de Ciencias Políticas y
Sociales de la Universidad Nacional de Cuyo
Pre-ALAS de la Provincia de Mendoza, República Argentina
“Ofensiva neoliberal en “Toda la piel de América”. El Estado en el centro
del debate sociológico”*

la conexión intransferible entre los *sujetos*² y su propia cotidianidad. Al “eludir” la realidad (las verdaderas relaciones de explotación y sometimiento) las prácticas y sus rituales “aluden” a otro tipo de realidad (ilusoria, no real) logrando en gran parte su objetivo, producir y reproducir las relaciones de clase.

Sin embargo, el presente artículo es testimonio de que no toda ideología naturaliza y reproduce. También existen posicionamientos que podríamos denominar, críticos o contra-hegemónicos por medio de los cuales se puede romper la fantasía de eternidad y naturaleza que busca imponer cualquier ideología dominante. Pero nuestra inquietud teórica se relaciona directamente con un posicionamiento político, nos cuestionamos ¿cómo podemos medir y estudiar en profundidad el funcionamiento de los AIE en una coyuntura específica en una formación social determinada para proponer decisiones políticas con fundamento en estos estudios previos? ¿Es esto necesario y pertinente? ¿Un conocimiento de este talante sienta precedentes novedosos para el cuerpo conceptual marxista?

Nos encontramos entonces frente a un denso y robusto cuerpo conceptual que nos ofrece respuesta para el “qué, por qué y quién” del Modo de Producción Capitalista (clases sociales, lucha de clases, extracción de plusvalía, aparatos ideológicos, Estado capitalista, etc.). Un enorme y sólido bagaje teórico que han resultado ser poderosas herramientas explicativas para el pensamiento social de los últimos dos siglos. Pero, cuando nos proponemos explicar un episodio concreto y actual nos encontramos con una serie de complejidades tanto teóricas como prácticas. Buscamos instar a que la creciente opacidad de lo concreto nos conduce a la necesidad ineludible de intentar ajustar las herramientas teóricas a esta nueva realidad, principalmente porque entendemos que éstas no están ni caducas ni obsoletas, sin embargo se nos presentan como incompletas.

²Entiéndase “sujeto” en la acepción althusseriana del término. Es decir, como un individuo que es sujetado por un SUJETO supremo que lo interpela, por una ideología que lo interpela y lo convierte en tal. No debe interpretarse como una concepción individualista de la ideología, como si se tratara de un sujeto aislado que elige que pensar y cómo leer la realidad que lo circunda y determina.

*Terceras Jornadas de Sociología de la Facultad de Ciencias Políticas y
Sociales de la Universidad Nacional de Cuyo
Pre-ALAS de la Provincia de Mendoza, República Argentina
“Ofensiva neoliberal en “Toda la piel de América”. El Estado en el centro
del debate sociológico”*

¿De qué manera nos es posible y aprehensible la dimensión biográfica que implica lo coyuntural? ¿Cómo vamos a servirnos de ese cúmulo de datos desordenados que implica la realidad concreta, donde se cruzan trayectorias laborales, familiares, sindicales y biográficas? Claro está que estas cuestiones tienen relevancia desde nuestra propuesta analítica, dado que entendemos que es necesario “rellenar” los conceptos abstractos con una serie de características que impone la diversidad de lo concreto. En nuestro caso gatillo (las elecciones a presidente del 2015) se nos revela una dificultad para operacionalizar el cuerpo conceptual del que partimos. Entendemos que los dos autores que hemos referenciado nos brindan la teoría general sobre cómo explicar las relaciones políticas, ideológicas y económicas en el capitalismo actual. En un diálogo imaginario, suponemos también, que no les hubiese ofendido la hazaña de pretender realizar un trabajo de investigación y recopilación sobre cuestiones específicas (hablamos anteriormente sobre encuestas, entrevistas, estudios de caso, etc.). En el punto donde se nos plantea una verdadera controversia entre la defensa del poder explicativo del marxismo y la necesidad de remitirnos a la construcción de datos primarios es en el aspecto metodológico. Es decir, ¿por medio de qué herramientas y con qué técnicas podríamos valernos de esos datos sin pecar de incoherentes con el marco conceptual? ¿Nuestra inquietud implica una vuelta sobre los individuos? ¿Podemos pensar en metodologías de investigación que vuelvan sobre los sujetos sin perderse en preposiciones individualistas? Estamos seguros que no somos pioneros en preguntarnos esto y que ha sido una preocupación dentro del marxismo, principalmente porque sus teóricos más renombrados han participado activamente de la vida político-partidaria de su época, “encontramos el hilvanado de un nexo profundo entre Lenin y Maquiavelo. En la búsqueda de “nuevos conceptos prácticos”, esto es, con potencialidad explicativa e inseparables de una práctica política crítica (Balibar, 2004b: 62), Althusser sale al encuentro de Lenin, Gramsci y otros marxistas” (en Inda, 2017, p.20).

En este sentido resulta muy actual el término de *sobredeterminación* que incorpora Althusser hacia mediados de los sesenta “mediante el cual Althusser viene a señalar que las revoluciones políticas no son efectos puntuales de una contradicción económica que ha llegado a su madurez, sino el resultado contingente de la

*Terceras Jornadas de Sociología de la Facultad de Ciencias Políticas y
Sociales de la Universidad Nacional de Cuyo
Pre-ALAS de la Provincia de Mendoza, República Argentina
“Ofensiva neoliberal en “Toda la piel de América”. El Estado en el centro
del debate sociológico”*

condensación de las contradicciones sociales en una unidad de ruptura. Contra la lógica del hecho consumado, que entiende que todos los elementos están destinados a coincidir en esa unidad de ruptura, insiste, basándose sobre todo en Lenin, en la autonomía y en la historia diferencial de las diversas contradicciones (...)” (ibídem., p. 19).

Al avanzar sobre este trabajo y las primeras inquietudes, nos encontramos con una gran espina teórica. Puesto que el desfase entre la realidad y la construcción ideológica acerca de ella es realmente fascinante y alarmante, nos vimos tentados de comenzar con una reflexión acerca de por qué las clases populares votaron contra sus intereses de clase, pero esta hipótesis nos resultó incómoda rápidamente. Primero porque se votó un discurso en el que la promesa electoral fue mejorar las condiciones de vida de los trabajadores, entonces la pregunta es más compleja ¿Por qué creyeron ese discurso? ¿Qué AIE protagonizaron esta campaña? En segundo lugar, porque ligeramente nos encontrábamos reproduciendo aquella crítica de Althusser a los intelectuales que detentan el saber por fuera y encima de las masas ignorantes.

La tenacidad por pensar acerca de qué mecánica es pertinente para volver la mirada sobre los datos concretos se enfrenta con una precaución metodológica y teórica: el marxismo no explica la realidad social desde el punto de vista de los individuos ni tampoco a través de un proceso deductivo que generalice una serie de “*evidencias empíricas*”. Pero, y es aquí donde encontramos la fisura, es el sujeto el que pone en acto la ideología dominante por medio de prácticas materiales concretas, es decir, no es que allí se centre la explicación de la práctica en sí misma (en la conciencia del individuo) pero si reside en ese acto un hecho que desde nuestro marco conceptual podemos construir como dato, algo así como un cúmulo de datos a los que vayamos a preguntarles ¿cómo funcionan los AIE? ¿Cuál es el aparato dominante? ¿Qué eficacia tienen en el proceso de interpelación? ¿Es pertinente considerar que las interpelaciones nunca son cerradas, perfectas y completas? ¿Es pertinente reconstruir, en la medida de lo que permite un trabajo analítico, tanto el efecto que producen los AIE como el que *no*

*Terceras Jornadas de Sociología de la Facultad de Ciencias Políticas y
Sociales de la Universidad Nacional de Cuyo
Pre-ALAS de la Provincia de Mendoza, República Argentina
"Ofensiva neoliberal en "Toda la piel de América". El Estado en el centro
del debate sociológico"*

logran producir?³ Cada una de estas preguntas acerca de la metodología para la construcción de datos que nos permitan relacionar episodios concretos de una formación social con el marco teórico althusseriano y poulantziano suponen una toma de posición respecto a qué es y cómo se construye un dato. No queremos dejar de insistir en que consideramos que los datos se edifican, esto quiere decir que no están vagando en la realidad a la espera de que un teórico los “descubra”, sino que más bien se trata de una “fabricación de datos”. Es decir, “el dato” es un recorte arbitrario de la realidad que se construye en relación a un marco teórico y metodológico. Es por ello que entendemos que no podemos forzar y estirar los datos que se han construido en relación con otras perspectivas metodológicas, como si estos fueran datos “puros y reales”, sino que los datos deben ser concebidos indisolublemente a una perspectiva teórica que les dio vida y forma.

Por último, si bien no es la intención, ni la posibilidad, del presente trabajo proponer una metodología novedosa de abordaje en la que la construcción de datos primarios y los conceptos del marxismo queden armoniosamente unidos; si es nuestro objetivo plantear esta discusión que entendemos como necesaria desde el punto de vista teórico. Es decir, opinamos que para que la capacidad explicativa de este cuerpo conceptual se amplíe y profundice es menester revisar la relación entre el cuerpo conceptual y el camino metodológico para alimentar estos conceptos.

³ “los sujetos “marchan”, “marchan solos” en la inmensa mayoría de los casos, con excepción de los “malos sujetos” que provocan la intervención ocasional de tal o cual destacamento del aparato (represivo) de Estado” (óp. cit., p. 62).

Este pasaje nos indica que los “malos sujetos” también producen modificaciones estructurales, y por lo tanto no deben dejar de ser tenidos en cuenta en cualquier análisis que se precie de atender a todos los aspectos de la teoría conducente.

*Terceras Jornadas de Sociología de la Facultad de Ciencias Políticas y
Sociales de la Universidad Nacional de Cuyo
Pre-ALAS de la Provincia de Mendoza, República Argentina
“Ofensiva neoliberal en “Toda la piel de América”. El Estado en el centro
del debate sociológico”*

Bibliografía

- Althusser, Louis (1970/2003) **Ideología y aparatos ideológicos de Estado. Freud y Lacan.** Edit. Nueva Visión
- Bachelard, Gaston (1988) **La formación del espíritu científico. Contribución a un psicoanálisis del conocimiento objetivo. México, Siglo XXI.**
- Castells, M. 1997. **La era de la información.** Volumen 2. Madrid: Alianza.
- Elbert, Rodolfo (2007). **Familias, trayectorias laborales e identidad en el proletariado formal e informal.** Disponible en Scielo:
http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_abstract&pid=S1514-68712016000200027
- Gainza, Mariana (2015). **Althusser y la coyuntura.** Demarcaciones. Chile.
- García Linera, Álvaro, (2011). **Las tensiones creativas de la revolución.** Ed. de Vicepresidencia.
- García Linera, Álvaro, (2013). **Democracia, Estado, Nación.** Ed. de Vicepresidencia.
- García Linera, Álvaro, (2014). **9 Tesis sobre el Capitalismo.** Discurso del vicepresidente Álvaro García Linera. LeftForum (Foro de la Izquierda) Universidad Pace de Nueva York. En: <http://www.vicepresidencia.gob.bo>
- García Linera, Álvaro, (2015a) **Estado, democracia y socialismo: Una lectura a partir de Poulantzas.** En: <http://www.rebellion.org/noticia.php?id=195607>
- García Linera, Álvaro (2015b). **Una lectura a partir de Poulantzas: Estado, democracia y socialismo.** Conferencia en la Universidad de la Sorbona de París, en el I “Coloquio Internacional dedicado a la obra de Nicos Poulantzas: un marxismo para el siglo XXI”. 16 de enero de 2015.
- García Linera, Álvaro (2015c). **SOCIALISMO COMUNITARIO. Un horizonte de época.** La Paz, Ediciones de Vicepresidencia.
- Hall, Stuart. **La cultura, los medios de comunicación y su efecto ideológico.** Disponible en: <http://www.nombrefalso.com.ar/index.php?pag=111>
- Inda, Graciela (en prensa). **Masas populares y poder político en el campo marxista: la intervención de Louis Althusser entre 1962 y 1965.**
- Jensen, Klaus Bruhn. Citado en COROMINAS, María. **Los estudios de recepción. Caracterización general.** Disponible en:
http://www.portalcomunicacion.com/esp/n_aab_lec_3.asp?id_llico=4&index=1
- Lawson, Chappell y Mccan, James. (2004) **Television News, Mexico’s 2000 Elections and Media Effects in Emerging Democracies.** Disponible en:
http://www.web.pdx.edu/~mev/pdf/Lawson_McCann.pdf
- Lodola, Germán (2013). **¿Cómo votamos los argentinos?** Artículo publicado originalmente en “Revista SAAP, Vol 7. Número 2”, publicación de ciencia Política de la Sociedad Argentina de Análisis Político, en noviembre de 2013.
- Polavieja, Javier (2001) **¿Qué es el voto de clase? Los mecanismos de voto de clase en España.** Revista Zona Abierta.
- Poulantzas, Nicos, (1968/1985) **Poder político y clases sociales en el Estado capitalista.** México, Siglo XXI.
- Poulantzas, Nicos, (1977/1987) **Las clases sociales en el capitalismo actual.** S XXI.
- Poulantzas, Nicos, (1978/1984) **Estado, poder y socialismo.** México, S XXI.
- Portes, Alejandro Y Kelly Hoffman (2003). **Las estructuras de clase en América Latina: composición y cambios durante la época neoliberal.** En Serie Políticas Sociales, CEPAL.